

Año XLV.

Madrid, Sábado 1 de Agosto de 1925.

Número 31.

## DE JUEVES A JUEVES

El sábado por la noche terminó la Conferencia hispano-francesa.

Antes que la referencia oficial de lo tratado y acordado, tuvo la Prensa estas palabras del Presidente del Directorio.

«Seguramente será necesario un esfuerzo militar por parte de España, pero en beneficio propio, y además será un esfuerzo coordinado, en colaboración, y no disperso, para que a él no pueda repetirse el caso de que Abd-el-Krim ataque ya a una, ya a la otra zona del Protectorado. Y yo calculo que en un par de meses habremos llevado a cabo nuestros propósitos.»

Luego el Presidente de la Conferencia dió una extensa nota en la que se habla del acuerdo para la vigilancia marítima y terrestre; para garantizar la seguridad de Tánger y evitar que siga siendo cuartel general de la rebeldía; de reciprocidad en el derecho de persecución; de trazado de fronteras y otros extremos.

De todos los puntos, el más significativo, a mi juicio, es el compromiso que España y Francia contraen de no firmar la paz separadamente. Unase a esto que varios periódicos extranjeros han publicado—y los de España copiado—versiones más ó menos verosímiles acerca de los términos en que Abd-el-Krim concertaría la paz. Según la *Westminster Gazette* de Londres, negociaría bajo las condiciones de ser reconocido y garantizado por la Sociedad de Naciones el Estado del Rif y nombrado emir Abd-el-Krim; con otras condiciones complementarias, entre ellas respetar a España, Ceuta y Melilla y las minas de hierro del distrito de Melilla. Según *Le Quotidien* de París el jefe rifinista está dispuesto á que el Estado del Rif reconozca al Sultán como su Amir-al-Muinin.

Así lo han publicado textualmente todos los periódicos españoles; y no deja de ser curioso, por lo que revela de evolución en el problema marroquí, comparar el lenguaje que ahora se usa con el que se usaba en tiempo de las sublevaciones del Righi ó del mismo Raisuni.

Consecuencia del convenio ha sido

la marcha á Marruecos del general Primo de Rivera por parte de España y del mariscal Petain por parte de Francia y la entrevista que ambos han celebrado en Tetuán. De ella habrá salido el plan concreto para las operaciones que habrán de realizarse.

En tanto, los rifinos siguen ejerciendo presión, en el frente francés sobre todo. Hicieron fracasar un firme intento de auxiliar la posición de Ain Maatuf; pero al fin, tanto esta posición como la de Ain Aïx, fueron liberadas. Llevaban dos meses de asedio.

Según una entrevista publicada en *ABC*, ha dicho el Presidente del Directorio antes de marchar á Marruecos:

«El espíritu de nuestra ordenanza y los libros clásicos de Santa Cruz de Marcenado, Villamartin y otros, consiguan que el Ejército marcha bien cuando se hace justicia, y por mi parte siempre he querido atenerme á ella, aunque seguramente alguna vez me habré equivocado. Y ahora, gracias á Dios, el espíritu militar es excelente, aunque no falte quien, quedándose tras de la barrera, procure envenenarlo sin resultado, ó trate de lanzar á algún loco á una aventura trágica, pues nadie dudará de que el castigo sería inmediato y ejemplar si alguien faltara á sus deberes.»

Jugando un labrador con el cura de su pueblo le ganó tres reales, que este no pagó en el acto.

Al otro día, que era domingo, al presentar en la iglesia al labrador el platillo de las ánimas, en vez de echar limosna, dijo:

—Señor cura, queda la deuda en tres reales menos diez céntimos.

### LA CUESTION RELIGIOSA

## Asamblea Misional de Burgos

PARIRAN LOS MONTES.—LA FRANCIA LAICA ES LA NACION MAS MISIONERA.—PERDER EL TIEMPO

En Burgos, bajo la presidencia del excelentísimo señor cardenal Benlloch han tenido lugar las reuniones del Consejo central de la Unión Misional Española, terminadas el día 9 del corriente en las que se han tomado importantes acuerdos, comunicados al

Santo Padre, al prefecto de la Propaganda Fide, al nuncio, al rey y al presidente del Directorio.

Si señor; tiempo ha que se forceja en España por crear un poderoso centro misionero; pero ese momento acaba de parir.

Los centros misioneros son los más poderosos focos de influencia extranjera que se conocen.

No creemos necesario que se conozcan estos acuerdos del Consejo central de Unión Misional; por asambleas, discursos, acuerdos, oficialismos, bendiciones papeles y episcopales, influencias, elementos materiales... no quedará; sin embargo, ni es nada la Unión Misional española ni lo será jamás mientras no sea derribado el presente régimen eclesiástico, porque falta lo sustancial; falta el espíritu apostólico. La Iglesia española no tiene espíritu misionero; su clero no da ni dará, mientras no se opere aquí una profunda revolución espiritual, contingente voluntario apreciable para misiones extranjeras.

Francia es la nación del mundo que mayor número de misiones y misioneros católicos tiene; ella sola tiene tantos como el resto de las naciones católicas del mundo. Francia, la de las leyes laicas, la de la libertad de cultos y de conciencia, la de la separación de la Iglesia y el Estado; la de las supuestas persecuciones religiosas, es la nación que produce en su clero la expansión más viva de la fe militante; el espíritu misional, espíritu de libertad, de personal iniciativa, de sacrificio; de aventura religiosa. Nada me costaría demostrar la tesis de que Francia es la nación del mundo católico más misionera; desde luego, en una proporción enormemente superior á España; á la vista tengo la estadística oficial de las misiones católicas de todo el mundo, elaborada por la propia Congregación de Propaganda Fide; omito la demostración para no cansar al lector con una relación interminable de nombres extranjeros.

Pero conste esto: las leyes laicas, la libertad de cultos y de conciencia, la separación de la Iglesia y el Estado no son obstáculo á la mayor expansión de la vida espiritual del catolicismo, antes ésta crece más exuberante allí donde no hay imperalismo clerical y coacción oficial religiosa.

Los más sazonados frutos de perfección humana no puede darlos sino el árbol santo de la libertad de conciencia. Quien es católico ó religioso



de cualquier religión nacional por sola convicción interna, por sólo impulso de su sincero y vivo amor de Dios, es hombre practicante y hombre de acción. Quien lo sea por sola herencia de familia, porque es la religión del Estado, porque no serlo crea dificultades sociales, por conveniencias ó intereses materiales, sin acuerdo perfecto con su conciencia, es hombre por lo menos completamente estéril.

Tan poco amigo como soy de entusiasmar por lo extranjero, no puedo menos de rendir un tributo de respeto y admiración por el clero y religiosos franceses: tolerantes, humanos, amplios de criterio, cultos, fervorosos creyentes, distinguidos, democráticos... tal es el clero de la Francia libre y laica, muy superior al clero cortesano, ambicioso y sin fe de la Francia de los Luis, cuando Iglesia y Estado vivían en apretada unión y era la religión católica, apostólica, romana, la religión oficial del Estado. Y este clero glorioso da un contingente extraordinario á la obra máxima de la propagación de la fe.

Y después de la Iglesia católica de Francia, la Iglesia más misionera del mundo es la Iglesia protestante norteamericana.

Mientras el clero español sea educado en la castración moral y viva ahogado y espiritualmente aniquilado por un régimen de coacción, en eterna inquietud moral, en lucha continua entre sus convicciones y la necesidad grosera de adaptar su vida á unos moldes artificiosos y menguados, bajo el temor de ser juguete de la arbitrariedad sin apelación posible, despreciado y embobado, teniendo que vivir escondiéndose siempre de la mirada de sus superiores y de sus compañeros, sin aliento y sin esperanza de redención... es difícil esperar que de su seno salgan fervientes misioneros que sientan ambición de gloria y de santidad para llevar á tierras extrañas, en alas del sacrificio y el dolor voluntariamente aceptados, los santos nombres de Cristo y de España.

El Consejo central de nuestra Unión Misionera, que con tan buena voluntad como esterilidad acaba de celebrar su asamblea en Burgos, es una más de tantas oficinas burocráticas de nuestra religión oficial, que consumirá dinero y tiempo sin el menor provecho.

¿Por qué todo ese dinero y ese tiempo no se emplean en el gran problema de la redención espiritual de España, que está en la muerte de nuestro régimen eclesiástico imperante, como punto de partida, y luego en la completa libertad política en materia religiosa y de conciencia? Entonces, y sólo entonces, brotará en España el espíritu misionero, y brillará la aurora de la grandeza material y espiritual de la patria.

J. TORRUBIANO RIPOLL

(De El Liberal de Madrid.)

## Legados piadosos

Mucho han dado que hablar estos días las disposiciones testamentarias de una señora, que unos encuentran muy justas y acertadas y otros muy poco conformes con la justicia, la caridad y el sentido común.

Cuando alguien es dueño absoluto de su dinero ó lo posee en condiciones de poder hacer de él el uso que más crea conveniente, no es posible salir al encuentro de su voluntad y censurarla con más ó menos atinados argumentos.

Claro es que parece más lógico, humanitario y justo que un rico, al morir, se acuerde de sus parientes pobres porque, si no un derecho legal, ciertos deberes de caridad establecen ciertas normas de obligación entre los deudos, por lejnos que sean, y los extraños. Pero no se hace así y hay que resignarse y encerrar las protestas en las intimidades de familia, ya que las ilusorias probabilidades de un litigio sólo dan derecho á un fracaso cierto y oneroso.

He conocido muchos casos de personas ricas que no han dejado un solo céntimo á sus parientes pobres, ó por que no eran herederos forzosos, ó por que no le dió la gana al testador, que prefirió fundar un asilo, entregar su dinero á una comunidad religiosa ó fundar un refugio para perros y gatos. ¿Que esto es absurdo, una injusticia? Quizás sí. ¿Que pudo atender á sus deudos, si no con el total de su fortuna, con una pequeña parte de ella? Muy cierto también; pero, si no lo hizo, si no quiso hacerlo por motivos reales ó imaginarios, ¿quién desahace lo hecho?

A demás, para juzgar con acierto estas cosas hay que estar en la intimidad de muchos detalles. A veces no basta ser pariente para tener derecho á una herencia; hacen falta otras condiciones, como el cariño, las atenciones, la fidelidad, el buen comportamiento y los servicios prestados.

Muchas veces un extraño es más acreedor á nuestra benevolencia y afecto que un pariente, aunque sea un hermano, pues los hay que no se pueden ver ó se odian de muerte por agravios recibidos.

Lo mismo podemos decir de los legados piadosos para misas y sufragios, para conventos ó clérigos. Son muchos los que creen, mujeres sobre todo, que el mejor empleo de una fortuna es legarla para que sirva de resaca ó consuelo para su alma, y, ante esta convicción, atropellan todas las razones de parentesco, caridad y hasta de justicia que puedan salirles al paso. Fanatizadas con esta idea, quieren que el dinero, que al morir ya deja de ser útil para su poseedor, lo siga siendo después de la muerte, y de aquí las mandas piadosas para su alma.

Menos mal cuando esta idea va mezclada con alguna fundación de asilo, hospital, etc., porque entonces siempre se obtiene algún bien. Sólo el Estado podría poner algunos vetos á los testamentos piadosos; pero esto no es tan fácil como parece.

FRAY GERUNDIO

## Las madres solteras

¡Oh, no insultéis á la mujer que cae!

Victor Hugo

Ya he dicho que cada día son más frecuentes los casos de aborto, de destrucción de los hijos; más de una vez he expuesto y de arrollado sus causas. He usado á los filántropos y economistas que si primen los tornos y el misterio. He denunciado esa usurpación inmoral realizada por hombres jóvenes y robustos, de los trabajos que pertenecen á las mujeres, usurpación que no las deja otra posibilidad de vivir que la prostitución.

He acusado á esa estúpida barbarie de las costumbres que hace que, cuando una pobre muchacha se deja arrastrar por el amor que inspira ó por el que siente, cuando cree un instante que el hombre que está á sus pies no es un cobarde, un embustero y un traidor y se confía á su honor, si aquel hombre en seguida la abandona sin socorro, es la víctima la deshonrada, y no lo es su asesino.

Otra estupidez de la opinión es la de que una muchacha engañada que se decide á ser á la vez el padre y la madre de su hijo, á trabajar noche y día para mantenerlo, á no comer para darle pan; que esta muchacha que realiza un acto heroico que tiene que repetir todos los días; que esta joven que debiera hallar en todas partes apoyo y admiración, sea rechazada y objeto del desprecio universal.

Pues bien; confieso que me he conmovido de indignación y de piedad viendo impressas estas palabras de un magistrado á una muchacha citada como testigo en una causa por aborto: «Usted parió sin estar casada.» Esto es tan odioso, que no se para uno á pensar que también es estúpido. Seguramente en aquella circunstancia, cuando otra mujer era acusada de un crimen de aborto, lo que había que decir á la testigo que había dado á luz un hijo y había afrontado la vergüenza por verlo vivo, que había arrostrado la miseria por conservarlo, lo que había que decirle era: «Usted ha sido animosa, honrada, heroica; se ha puesto usted por encima de la opinión pública al afrontarla.»

Pero, no; un magistrado le infiere un insulto, una vergüenza pública, y os asombraréis en seguida, vosotros los imbéciles que imponéis la vergüenza á las víctimas, que les arrancáis el



ministerio; vosotros los filántropos, los magistrados que no sabéis separaros de la bárbara estupidez vulgar, vosotros, digo, os asombraréis de ver acrecentarse sin cesar el número de los abortos y los infanticidios.

¡Una palabra todavía. La justicia es ya bastante terrible sin que tenga necesidad de hacer aspavientos y ahuecar la voz; en muchos casos tiene que castigar, sin meterse á usurpar su papel á los predicadores; la justicia no debe castigar sino lo que la ley castiga. Un magistrado no tiene para qué hacer frases sobre «las relaciones culpables»; todo lo que la ley no castiga es inocente á sus ojos, y ese aire enfático le quita dignidad.

ALFONSO KARR

## POR CARIDAD

### AL DIRECTOR DE PENALES

Ha llegado á mí la noticia de que varias señoritas y señoras pertenecientes á la Agrupación católica, entran á menudo en el presidio de San Juan á explicar la doctrina cristiana á los presos, para ver si logran de este modo arrancar sus almas de las garras de Satanás.

Habiendo un capellán allí, no me explico esta ingerencia; por torpe que sea, ya valdrá siquiera para convencer á los penados de que hay otra vida mejor.

Mas no llamo por esto la atención de usted, señor director, sino por lo siguiente:

Hay hombres allí que llevan muchos años encerrados y están en la plenitud de la vida. El sueño constante del presidiario es la mujer; mejor dicho, la hembra; una, cualquiera...

¿Y le parece á usted caritativo que se presenten á los ojos de esos hombres mujeres hermosas, bien vestidas, bien olientes, hablándoles con voz mimosa de la bienaventuranza eterna, que todos cambiarían por la momentánea que ven al lado?

No, no es caritativo eso; es cruel; y no se la yo quien extrañase que un día el instinto del macho rompiera todos los frenos, y algunas señoras de las que allí van con fines tan piadosos sufriesen brutal acometida. Lo que no me explico es cómo no ha ocurrido ya.

Además, si se peca hasta con el pensamiento, esas señoras son causa y ocasión de pecado. En aquellos petates asquerosos con tufo á vino, tabaco y bestia humana, ¡cuantos rugidos salvajes se confundirán con palabras socer, sobre todo las no hes de los días en que ellas hayan estado allí en tregidas á sus trabajos catequistas! Si se aterraran si pudieran sospecharlo siquiera en una parte mínima. ¡Qué de almas perdidas por la blasfemia! ¡Qué de coras nobles man-

chadas por la impureza! ¡Qué desgarramientos furiosos de todos los pudores! ¡Qué de horrores, en fin!

No sé quién es hoy director de Penales; mas sea quien fuere, comprenderá por lo dicho que debe prohibirse inmediatamente á las señoras la caza de almas para el cielo en los presidios, no sólo porque no ardan anticipadamente los penados en el fuego que les aguarda en el infierno, sino por higiene, por servir á la moral, y hasta por caridad.

Sus jucesse hubieran guardado bien de condenarlos á pena tan terrible.

JOSE NAKENS

1914

## El exorcismo

I

¡Qué triste se halla María, el cuñado de su valle, allá en las estribaciones de la Alpujarra salvaje! Mueren los labios, amarillento el semblante. Los ojos, de la vigilia con as cárdenas señales, y de la tez ya perdido aquel nacarado esmalte que es revelación preciosa de secretos virginales, de pudores no vencidos, y de santas castidades. Horrendas cosas se dicen de María de los Angeles entre los rudos vecinos de su aldea miserable. El cura ha tomado cartas en un asunto tan grave, y echando en él todo el peso de su estado y su carácter, faló con lujo de citas de no sé qué Santos Padres, que todo es obra del diablo, el enemigo impachable que en el cuerpo de la hermosa, por viejas ó nuevas artes se introdujo sin sentirlo ni la pecadora carne. Circuló el fallo tremendo por los ámbitos del valle; la gente huyó de María, supersticiosa y cobarde; y ella cada vez más triste y más ajado el semblante, iba marchando al sepulcro sin el apoyo de nadie.

II

Vestido va el señor cura con ropas sacerdotales, siguiéndole del contorno los rústicos habitantes. Va á exorcizar á María, la endemoniada del valle, que desde el lecho de muerte pueblo de gritos el aire. Un exorcismo no es cosa de cada lunes y martes,

y allí van viejos y niños, allí van chicos y grandes. De la choza de María detienen en los umbrales, rezando el cura entre dientes lo que era propio del lance, y en seguida, hálo en mano, entró resuelto, delante de una turba de curiosos, mujeres la mayor parte. ¡Qué irreducible está el diablo y qué tenaz, Virgen Madre! Conjuros, imprecaciones, todo en vano, todo en balde, de lo que claro se infiere que se halle á gusto el infame en la prisión de aquel cuerpo de formas esculturales. Lo di ho; ni á tres tirones lo sacan de aquella cárcel, por mucho que extreme el cura los conjuros y ademanes. Sudoroso el exorcista, la multitud achelante, á algunos pasos del lecho ven á la enferma agitarse en convulsiones horribles y con espasmos mortales. ¡Pobre María! Su crencha negra como el zabache velando su noble rostro en recias ondas se esparce, y se le escapa la vida, pero el demonio no sale.

III

—Turba de imbéciles, ¡fuera!— grita un joven arrogante que de todos se distingue por su porte y por su traje. Entre el general asombro rápido pulsa á la mártir, que moribunda le mira con expresión inefable y con acento apagado le dice muriendo: —¡Es tarde! Por última vez se agita, lanza un grito penetrante, y murmurando perdones queda la infeliz exánime, dando á costa de la suya, vida á otro ser. ¡Era madre! Tomando el médico al niño, lo mostró á los circunstantes, y dirigiéndose al clérigo en actitud más que grave: —¡Buscáis al diablo?— le dijo. —Pues, mirad bien. ¡Es un ángel!

E. SEGOVIA ROCABERTI

El padre Barletta, célebre fraile dominico, predicando un sermón de pasqua, terminó de este modo:

—No os pongáis alivas ni soberbias, queridas hermanas mías, porque Nuestro Señor Jesucristo después de su resurrección se presentó á una mujer primero que á ningún hombre. ¿Sabéis por qué lo hizo? Porque conociendo en su alta sabiduría que sois todas unas charlatanas, tenía la certeza de que por este medio se divulgaría con más rapidez su aparición.



## Una de cal y otra de arena

Después de estar cinco años arrinconada una imagen de San Gregorio en Sierra de Ontiñena, fué colocada en activo y su ermita abierta de nuevo al culto.

Durante el tiempo que estuvo de reemplazo, sucedió lo de siempre: cosechas buenas, malas y medianas...

El 9 de Mayo de este año (primero de su vuelta al servicio activo), acudieron á visitarlo muchos fieles, de lo que se alegró infinito el cura que lo había depuesto antes y rehabilitado ahora.

Fué tanta, que jugó al truquiflor, y habiendo tomado más caldo de efectos báquicos que el que cabía en su estómago, lo desvasó en un pesebre.

Por aquellos días llovió, pero nada ganaron los campos á causa del mucho frío; más tarde, sí; vieron mejor los sembrados. Los católicos le colgaron el milagro á San Gregorio, que había dado de aquel modo á entender su agradecimiento.

Mas ¡ay! llega el 2 de Junio, y una granizada destroza completamente la cosecha en los alrededores del santuario.

Y mientras las personas de sentido común lamentan la desgracia, los beatos dicen que la culpa de que la piedra cayese fué del cura, pues San Gregorio se había enterado de la curda que tomó el día 9 de Mayo, y dijo: «¡Sí! Pues ahora verás», y pidió á Dios que descargase la formidable pedrea.

Todo esto es para mí claro y comprensible; lo que no se me alcanza es por qué, habiendo sido el cura quien se emborrachó, pagaran el pato los labradores.

Pero como estas cosas de arriba son tan enrevesadas, que lo averigüe quien quiera.

1901

JOSE NAKENS

## Un Josué perfeccionado

No ignoran los que han hojeado la Santa Biblia, que el caudillo hebreo cuyo nombre encabezaba estas líneas paró el sol. Pues bien; un dependiente de una casa de comercio de Fort Reno (India Inglesa) ha hecho más; lo ha apagado.

Pero así, con la mayor sencillez del mundo. Leyó en los periódicos británicos que tal día tendría efecto un eclipse solar, y encarándose con los indígenas (algo acémilas ellos), les dijo:

—¿Quereis ver cómo apago el sol el día tantos y á tal hora?

Los indios tomaron al pronto la cosa á broma de *derviche* (cura en caló europeo); pero tanto insistió el comerciante, que en la fecha prefijada

se agolparon numerosos grupos alrededor suyo.

Minutos antes del eclipse el astrónomo de trastienda se encaramó en un cajón vacío de azúcar, y empezó á hacer cortes de manga; al jefe de los astros, que poco á poco fué amenguan- do su luz.

Lejos de admirar al omnipotente mego, los indios se disponían á pegarle una paliza por haberlos dejado á oscuras; afortunadamente aparecieron algunos soldados ingleses que los contuvieron; de no, hubiéralo pasado mal el improvisa lo apaga lor de planetas.

¡Cómo cambian los tiempos! En los pasados y en los países de aquende, ese ciudadano hubiese ganado una aureola de santo, mientras que en los actuales y en los de allende se ha expuesto únicamente á ganársela de mártir.

Si Josué vive en estos tiempos, no qui-ro ni pensar lo que le hubiese ocurrido. Probablemente le hubieran suprimido la respiración por proponer- se á parar un astro parado.

JOSE NAKENS

1888

Referían en una tertulia que cierto f-goso é insultante predicador jesuita había muerto envenenado por un des- cuido.

—Eso es que se habrá mordido la lengua, dijo uno de los contertulios.

## Bibliografía

Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica Investigaciones sobre los fenómenos del Espiritismo, por William Crookes.

Pese á la opinión emitida por Mr. Pidlington, actual Presidente de la S. P. R. de Londres, sobre la deteriorización de la prueba por el tiempo y la distancia, nosotros creemos que la prueba de la realidad de los fenómenos metapsíquicos y espiritistas que ofreció al mundo científico su ilustre predecesor en aquel cargo Sir William Crookes, ni se ha deteriorizado en el medio siglo que hace tuvo el valor de decir «yo no digo que esto sea posible; digo que es»; ni se deteriorizará por años que transcurran. Tuvo el acierto de afirmar el hecho sin pronunciarse por ninguna hipótesis con creta, y mientras el hecho subsista—y la experiencia viene demostrando que no lleva trazas de cesar—, aquella afirmación, que fué, sin duda alguna, la que inició la era científica del Metapsiquismo moderno, tendrá el mismo valor que el primer día.

Maestro de maestros en el arte de experimentar, William Crookes nos legó en sus *Nuevos Experimentos* un método perfecto al que habían de volver los ojos cuantos aspiren á no dejarse seducir por las apariencias, ni entregarse á irreflexivos entusiasmos; y los que quieran obtener una prueba

cierta, inconcusa, perfectamente contrastada de los fenómenos metapsíquicos, habrán de acudir á sus procedimientos, mejorados, eso sí, por las adquisiciones científicas que se vayan obteniendo, pero basados en su manera de operar. Que tan metódico y concienzudo fué el análisis á que sometió los hechos, antes de decidirse á pronunciar su frase lapidaria.

Esta obra, editada por la Casa Maucci, de Barcelona, y perfectamente traducida, cuesta tres pesetas en las mejores librerías.

Al ir á dar la unción á un baturro, el sacristán que alumbraba dejó caer una gota de cera sobre una de las piernas del enfermo.

Este abrió los ojos y exclamó:

—Redós; ¿qué hace usted?

—Le doy la unción, dijo el cura.

—Pues la trae usted abrasando, replicó el pucierre.

## Amigos que han enviado cantidades para ayudar á EL MOTÍN

Vicente Roldán, Cortegana, 6 pesetas; María Romero, ídem, 1.

Francisco Aguado, 25 pesetas; Centro Republicano, 2; Leon Aguado, 2; Lorenzo Sánchez, 2; Viuda de Domingo Ruiz, 2; Agustín Cabos, 2. (Todos de Ayerbe.)

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Los Rosales.—Antonio Lobo, abonada su suscripción á fin Diciembre 1925.

Idem.—Eusebio Garrido, íd. á fin Diciembre 1925.

Cangas.—Jesús Barreiro, íd. á fin Diciembre 1925.

Bilbao.—Manuel Mañoz, íd. á fin Diciembre 1925.

Cadalso de los Vidrios.—Constantino Alvarez, íd. á fin Abril 1926.

Cuntis.—Ramiro Castro, recibido su giro de 11 pesetas; van libros.

Cortegana.—Vicente Roldán, íd. de 70; conforme.

Pozoblanco.—Paulo Ramírez, íd. de 21; conforme.

Bilbao.—Jesús Martínez, íd. de 11'20; conforme.

Tortosa.—Joaquín Redós, íd. de 36; conforme.

Idem.—Fraternidad Republicana, íd. de 25; ¿para qué?

Mieres.—Juan González, íd. de 40'20; conforme.

Alcantarilla.—José Fuentes, íd. de 4; o forme.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa; con el 25 por 100 de descuento.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.